

LA VOZ ANTI-FASCISTA

Publicación Quincenal del Consejo Local de Solidaridad ANTI-FASCISTA de
— TAMPICO Y CD. MADERO —

Presentado para su Registro en la Oficina de Correos de C. Madero, Tamps., el día 18 de Junio de 1938.

EPOCA I.
NUMERO 2

CD. MADERO, TAMP. JULIO DE 1938.

Responsable.
ESTEBAN MENDEZ.

! nuestro Petroleo i

Desde que el gobierno mexicano decretó la expropiación de la industria petrolera que explotaban capitales extranjeros, los trabajadores que elaboran en la misma, con frecuencia se les oye decir; nuestro petroleo. Tendenciosamente unos, irónicamente otros, ingenuamente los más, todos repiten esa frase que en realidad no debe decirse. No debe decirse tal frase porque en la realidad, lo único que a obtenido el trabajador petrolero con la expropiación, es el cambio de amos. La situación económica de los trabajadores de la industria petrolera es igual hoy,—por no decir que peor— a la anterior de la expropiación. Esto se constata con el estado de defensa sindical con que contaba el trabajador petrolero al verse afectado en sus intereses, porque prácticamente no existe, en virtud de que el mismo organismo que les servía de baluarte por efectos de la expropiación y táctica del gobierno, de hecho se constituyó en patrón. Es así como se vulneran derechos y violan escalafones, sin poder recurrir a la acción extrema en defensa de esos mismos derechos porque el patrón es el mismo Sindicato.

Por otra parte, el estado de indigencia en que ha quedado el sin número de trabajadores eventuales prueba de una manera irrefutable nuestra aceberación. Más aún; un paso de tal naturaleza como el de la expropiación, debe hacerse para que sus efectos de bien estar, abarque a la colectividad en general. Y no solo a una parte de esa misma colectividad porque sus resultados bienen a ser contrarios al propósito que se persigue si es que se quiso beneficiar a la clase trabajadora.

Pero como los hechos demuestran que no fué esa la intención, resulta que la redención de la clase trabajadora,—no la nacional por que en lo nacional entra la burguesía y ésta económicamente esta redimida—está muy lejos de llegar, siguiendo igual las condiciones económicas de los trabajadores sin trabajo que suman millones en México.

Cuando ésta desigualdad económica que priva en el país no ya entre la burguesía y proletarios sino entre los mismos trabajadores unos por tener trabajo y otros por carecer de él, entonces si podremos decir nuestro petroleo; mientras tanto, subsistirá la lucha de clases, lucha que tendrá que enfocarse muy a nuestro pesar a los sindicatos que hoy se han constituido en patronos. Caso paradójico

RESURGIMIENTO.

Como no podríamos titular de otro modo la presente reseña a la actividad nuevamente desarrollada por los compañeros de Tampico y C. Madero, Tamps. los mismos camaradas que aproximadamente hace diez años supieron colocarse al nivel moral y de responsabilidad que, significará al abnegado maestro Librado Rivera, los mismos que en esa época supieron afrontar toda clase de situaciones, con la virilidad necesaria que caracteriza a los verdaderos revolucionarios, sin retroceder un atomo en su acción libertaria ante la constante amenaza del sable, que entre otras flageló la espalda del compañero Esteban Méndez, actual responsable de nuestro periódico: "La Voz Anti-fascista"; aquellos mismos que no retrocedieron ante la mostrocidad del fantasma de privaciones, para adquirir lo indispensable para vida; amenazando la salud de nuestro infatigable compañero Manuel del Río, él que nunca se preocupó de encontrarse al borde de la inanición, desafiándola en todo el sentido de la palabra, sólo para vivir consagrado moral y materialmente dentro de la causa por efectivos reivindicaciones económicas para la humanidad.

Así mismo ahora como entonces todos nuestros camaradas supieron y sabrán hacer efectiva la divulgación necesaria ante el proletariado internacional, delatando ante el mismo, los arbitrios atropellos de que eran objeto todos los hombres de principios libertarios, las persecuciones y encarcelamientos de inocentes trabajadores, por gobernantes de México de hace unos cuantos años.

Entre los nuestros contamos aún con el Joven Rafael Martínez, quien honesta y moderadamente aceptó el cargo que sus compañeros le hicieron de ser el expresado camarada, quien resibiera los valores pecuniarios que del extranjero y del interior de la República, se giran para la efectiva y constante circulación de la voz de los verdaderos anti-fascistas, que actúan fuera de todo compromiso o del favor Oficial que en casos análogos, dispensan los capitalistas y los Gobiernos.

En una palabra, encontrarse congregado a todo el material humano, trabajando laboriosa y activamente, aquellos sinceros camaradas a quienes nos referimos al principio de este artículo; movilizandolos hoy, la prensa y los viejos tipos que se adquirirán en este Puerto, a la iniciativa del íntimo camarada Librado Rivera, la cual fué secundada pecuniariamente por todo el contingente libertario de la República Mexicana y del exterior, cooperación que dió por resultado de que, los trabajadores, contarán hasta con un lote donde se estableciera el propio Taller de la Imprenta que ha dado a luz bastantes números de periódicos netamente revolucionarios que se editaron en Ciudad Madero, Tamps., consagrados únicamente al servicio de los trabajadores, entre los que circularon "EL PEQUEÑO GRANDE", "SAGITARIO" Y AVANTE".

Marcelino C. Fuentes.

LA GUERRA

La guerra reúne en sí todo lo que la perfidia tiene de falso en los manifiestos, todo lo que la infame picardía tiene de más vil en el aprovechamiento de los ejércitos, todo lo que constituye la esencia del banditaje, el saqueo, la violación, el robo, la devastación, la ruina. Conozco el derecho de la paz, que consiste en cumplir la palabra, en que todos los hombres gocen de los derechos de la naturaleza; pero desconozco el derecho de la guerra. El código del asesinato me parece una imaginación extraña. Espero que se nos dé pronto la jurisprudencia de las cuadrillas de bandoleros.

VOLTAIRE

se dirá la burguesía que los mismos trabajadores se enfrentan a sus sindicatos. Caso de urgente necesidad desimos nosotros porque no tiene que ser de otra manera; si es que esos mismos sindicatos queriendo hacer honor a su misión vuelven a estar en el lado para lo que fueron creados.

Si a este criterio nuestro y muy propio se le aplica el trillado concepto de antispatritas, aclaramos que ese prejuicio fué desterrado de nuestra mente desde hace muchos años, por la razón muy lógica de que el trabajador su única patria es el trabajo, y cuando éste le falta y aun teniendo lo, no puede ni debe ser patriota.

La misión Histórica de España

Por Juan López.

(Continuación del anterior)

Intentaré yo, pues, en el curso de esta conferencia hablar de ese problema por lo que respecta a España. Hablar del fondo y de las particularidades de este problema español, entre otras razones, porque nosotros hemos nacido, nos hemos amamantado y hemos crecido viviendo este problema.

Al terminar la guerra europea hubo un momento de peligro para el régimen capitalista. Durante un año, todos los países; el Japón, Alemania, Inglaterra, Francia, todos los países. Absolutamente todos los que habían sido arrastrados a la guerra y los que no lo habían sido, fueron azotados por una oleada revolucionaria que tendía a quebrantar las últimas resistencias del régimen capitalista, para convertir aquel momento de quiebra, quiebra moral y económica, en el principio de la revolución social.

Únicamente en un país, en Rusia, pudo el proletariado afianzar sus conquistas. Únicamente en Rusia el proletariado supo, apoyándose en la circunstancia que rodeaban en aquellos momentos la lucha en Europa y especialmente en Rusia, defenderse contra el capitalismo; pero en los demás países, uno a uno, todos fueron cayendo ante la ofensiva capitalista, que supo resistir el primer empuje de las fuerzas revolucionarias que amenazaban acabar con el régimen capitalista y tomar, simultáneamente, la contraofensiva contra la clase trabajadora.

El capitalismo se apoyó en dos fuerzas para la ofensiva contra el proletariado. De una parte, en lo que yo mencionaba antes, en las democracias; de otra, en el fascismo. En el año 1923 terminaba en España el ciclo de movimientos realizados por la clase trabajadora española, ayudada en ese empeño revolucionario, también —hay que decirlo— por los núcleos revolucionarios republicanos que no podían convivir con la monarquía, que no podían realizar sus ideales dentro del ambiente político de España; en 1923, repito, terminaba el ciclo de movimientos intensificados de el año 1918 al terminarse la guerra europea, para acabar con el régimen predominante en España; y terminó ese ciclo porque las fuerzas revolucionarias que actuaron durante la guerra, pero especialmente al terminarse la guerra, hasta 1923, desaparecieron o fueron todas las de la clase trabajadora. Estuvieron ausentes de esa acción enérgica y revolucionaria núcleos obreros que no compartieron nunca las tácticas de la Confederación Nacional del Trabajo.

Pero terminó ese ciclo, naciendo en nuestro país un régimen de dictadura.

La Dictadura de Primo de Rivera.

La dictadura de Primo de Rivera fue, como todos vosotros sabéis, un pronunciamiento al uso de los que tradicionalmente se han dado siempre en España, con esa alternancia de la política liberal y conservadora predominante desde la Restauración. Pero las intenciones del golpe dictatorial de Primo de Rivera tenían una perspectiva histórica de más alcance del que le podía dar la miopía de Primo de Rivera, un militar como todos los militares españoles, sin capacidad política suficiente para dar una estructuración política al país. No obstante, el movimiento de Primo de Rivera no estaba desprovisto de perspectiva histórica de acuerdo con el movimiento fascista internacional. Aspiraban entonces a hacer una España fascista, como hicieron en Portugal fascista para crear en Europa la base de un régimen de fuerza lo suficientemente fuerte para impedir que el movimiento obrero revolucionario creciera y venciera a la organización capitalista en Europa.

Pero siete años de dictadura no sirvieron para nada, como no fue para las franquichas del dictador, para la orgía administrativa en que se embarcó y para el desastre económico. Durante siete años España soportó un régimen de fuerza que, comparado a los regímenes fascistas (los germanos), era una alegre diversión. Porque la dictadura de Primo de Rivera fue una ridícula caricatura del régimen fascista. La dictadura de Primo de Rivera no pudo sostener porque no había un movimiento fascista porque toda la fuerza del dictador se apoyaba en las espaldas de los militares y en la corrupción de toda la burocracia de la monarquía; no contaba con un partido, con una fuerza organizada que tuviese la visión de una estructura de régimen totalitario. Por eso la dictadura de Primo de Rivera vino abajo.

Sería difícil indicar las causas de orden económico que determinaron el cambio de régimen en España. Para mí, las causas, en relación a los intereses de las potencias imperialistas que terminaron la caída de la dictadura en España, fueron los intereses de Inglaterra. Es una opción personal que yo tengo y que quizá algún día quede comprobada, si es que para algunos no lo está suficientemente.

Ahora bien, si era conveniente a los intereses extranjeros terminar con el régimen de dictadura en España, había de ser a base de una maniobra que no pusiera en peligro los altos intereses del capitalismo. Yo no encuentro otra palabra para definir ese fenómeno político; había de ser a base de una maniobra den-

tro de la cual las fuerzas revolucionarias del país, la clase trabajadora en rebelión, el espíritu digno de los españoles puestos en pie contra las inmundicias y contra la tiranía del régimen monárquico, que todo eso quedara canalizado hacia una perspectiva de tipo político y económico en que no quedaran quebrantados aquellos intereses en virtud de los cuales convenía cambiar el régimen de la dictadura por otro tipo de régimen en España.

Vo otros recordáis que hubo varias intenciones para terminar con la dictadura de Primo de Rivera. Los propios generales que habían convivido con Primo de Rivera estuvieron complotados en conspiraciones para derribarlo.

El Movimiento de Sánchez Guerra y el Pacto de San Sebastián.

Recordaréis que uno de los movimientos más serios producidos contra la dictadura de Primo de Rivera fué el movimiento de Sánchez Guerra, y que éste no aspiraba a establecer el comunismo libertario ni el comunismo, ni el socialismo, ni siquiera la República. El movimiento Sánchez Guerra tenía a reestablecer la política constitucionalista del régimen liberal en España, que convenía a ciertos intereses.

Fracasaron materialmente todas las conspiraciones, incluso la más seria de ellas, aquella en la que cayó llenado el rollo mo el Caudillo García y García Hernández.

Cuando se produjo aquel movimiento contra la dictadura de Primo de Rivera se había producido en la política de España un movimiento concreto que definía perspectivas revolucionarias muy distintas a las que había de seguir la propia República; se había producido un pacto el pacto llamado de San Sebastián, hijo de muchos tanteos y de la iniciativa de los republicanos catalanes que habían visto el porvenir de España y la terminación de la dictadura de Primo de Rivera a base de establecer en la Península ibérica una República Federal. El Pacto de San Sebastián fué una consecuencia de la iniciativa revolucionaria de los catalanes que aspiraban a crear una República Federal.

No había profundizar en los menores de esa política y sólo quiero decir una cosa: que el 14 de Abril de 1931, en efusión de sangre, sin el desdichamiento de las masas revolucionarias sabiendo a la calle y ejecutando a sus propios enemigos, sin quebrantar la disciplina del ejército, de la Guardia Civil y de la Policía, el 14 de Abril de 1931 se proclamó la República.

Y es la dicha, porque es verdad que uno de los que facilitó la restauración de la República, el 14 de

Abril de 1931, fué Sanjurjo, por que Sanjurjo dió seguridad de control de la Guardia Civil para que se hiciera un traslado de poderes del Gobierno monárquico al Gobierno de la República, que había de encargarse de los destinos de la Revolución política iniciada el 14 de Abril en España.

Y sin más prerrequisitos que sobre los antecedentes del proceso de la revolución española, yo os digo, con responsabilidad de mis propias palabras, que la instauración de la República, el 14 de Abril, fué un pacto entre la España vieja y unos hombres que, diciendo e representando de la España nueva, eran unos traidores que iban a poseer el trono de los cargos de la República.

Y todo eso lo demuestra la historia con los siguientes hechos: ¿Cuáles eran los problemas fundamentales que tenía que resolver la República? ¿Qué es el punto de vista de los intereses de la República eminentemente burguesa, no de la República obrera, no de la República social, si no de la República burguesa? Pues los problemas fundamentales que tenía que resolver la República eran los siguientes: En primer lugar, el problema de la burocracia, de la burocracia estatal, de todas esas sanguijuelas filtradas en el presupuesto del Estado y configuradas en cuerpo y alma a la imagen de la monarquía. Toda la burocracia, absolutamente toda la burocracia de la monarquía española, había de ser barrida por la República, si era que la República quería crear una y vigorosa y dar forma al espíritu revolucionario que llevaba en sus entrañas, que eran las entrañas del pueblo español.

Otro problema fundamental que tenía que resolver la República era el problema de la Iglesia. Si el Estado estaba podrido hasta la raíz por la presencia de una burocracia reaccionaria, inmoral, enemiga del pueblo y de la libertad; si la burocracia en la monarquía era eso, el poder la Iglesia en España era aún mucho más. Enemiga la Iglesia de los principios de la libertad del pueblo español, se tenía también el deber de barrerla inmediatamente, si se quiere vivir y crecer de una manera positiva y vigorosa.

(Continuara)

Camaradería.

Si el contenido de este volumen está de acuerdo con lo sentir y tu pensar contribuye a su sostenimiento. Cualquier cantidad por pequeña que sea, servirá para la vida del mismo.

Valor, Determinación y Moralidad de las Fuerzas de la F. A. I.

"Antes morir que ser esclavos, y contra la maquinaria de guerra rebelde pondremos murallas de carne humana. ¡No pasará!" Esto lo ha dicho recientemente la F. A. I., las Juventudes Libertarias el anarquismo español. Y por lo tanto la acción, siguió a la palabra, simple, pero resuelta.

¿Quién no recuerda las noticias que en este sentido hace unos días hemos leído. Los aguilucho, se decía en aquellas emocionantes noticias, caen aplastados por los tanques rebeldes antes que retroceder? Tres batallones de jóvenes libertarios han perecido tras de los pesados, en las trincheras, luchando desesperadamente y muriendo por fin antes que retroceder.

No es este hecho un caso aislado; es uno de tantos que durante toda la guerra se han dado. La F. A. I. constituyó y constituye un verdadero terror para sus enemigos de clase, precisamente por su historia de lucha. No es por los crímenes que infame y falsamente se le atribuye ha cometido en lucha abierta contra la burguesía y sus defensores que se le teme; por lo que se le teme es por su valor, porque nunca retrocede y porque cuando al enemigo presenta batalla, ya sabe éste que la única manera de vencer al anarquismo es solamente cuando se aniquila al último de sus soldados. Nuestros mismos aliados burgueses del momento, que ayer han sido en España nuestros verdugos y nuestros encarnizados enemigos, cuando se lanzó a la calle el militarismo traidor fiaron más en la F. A. I. en los anarquistas, para defenderse que en sus propias fuerzas. A entregarse a la gloriosa F. A. I., incondicionalmente vino en los primeros momentos de la insurrección militar en Cataluña, el gobierno autónomo, las fuerzas de policía nacional y regional, la patronal de tendencias antifascistas, la burguesía, la legislatura y hasta los mismos tribunales que miles de veces habían acusado y condenado a las fuerzas vivas del anarquismo. En otras regiones de España se hacía lo mismo, si bien es cierto que el socialismo compartía con las fuerzas libertarias la lucha contra el fascismo.

Dondequiera que la F. A. I. participaba en la lucha siempre se notaba y se nota en todas las esferas antifascistas la confianza y la fe de que serán bien defendidas, de que no habrá traiciones y de que se conseguirá la victoria o quedará muerto en el campo de batalla hasta el último soldado. Nuestros amigos reconocen que las fuerzas libertarias son las verdaderas fuerzas de choque en las trincheras y en la retaguardia en los momentos de verdadera crisis. Pero se da el caso paradójico que cuando la crisis pasa y por lo tanto el peligro se aleja quien en el anarquismo fiaba, se convierte de golpe en su adversario, y entonces más bien que a mantener con él la unión y participar en conjunto en la administración del país y en la dirección de la guerra, se dedica a eliminarlo completamente; esto cuando no trata además de que sin condiciones y compromisos el anarquismo se someta a sus arbitrarios mandatos. La razón de ello es que las fuerzas burguesas antifascistas temen tanto al anarquismo como a la misma fascismo; le temen más. Si supieran que los rebeldes se respetaban la vida, y pudieran desha-

cerse de las fuerzas proletarias, ya hace tiempo que hubieran firmado la paz. Pero como ni se puede conseguir lo uno ni lo otro es que hasta estos momentos se ha empleado este juego de estira y encoge, esto es, el tratar de un mismo tiempo vencer al enemigo del otro lado de las trincheras para así salvar su pellejo y el de echar la zancadilla y eliminarlo si es posible suavemente al que del lado de acá trabaja día y noche, y muere en las trincheras aplastado por la maquinaria fascista. Este mismo juego del antifascismo español burgués—de vencer alternativamente al fascismo y a la revolución y dejar las cosas como estaban el 19 de Julio—es una de las causas fundamentales de que no se haya vencido. Tova la trágica desgracia que la historia de dos años de guerra nos ha demostrado.

Ahora se vuelve de nuevo a pedir que el anarquismo se encague de corregir una situación desesperada. Se ve el antifascismo burgués derrotado ante su enemigo, sin fuerzas, sin iniciativas, sin energías y sin que tras sí tenga el formidable conglomerado de fuerzas militantes que tienen los sindicatos aliados de la C. N. T. y la U. G. T. En otras palabras, es un esqueleto burgués, que a otro día del 19 de Julio debió de quedar enterrado.

Por lo tanto tuvo que venir a buscar las energías donde éstas abundan, a las fuerzas de los sindicatos y al movimiento libertario. Estas han respondido, se han encargado de la situación, y no ha pasado un mes, cuando en todas partes ya se ha revivido la fe y la confianza en la victoria. Es que quienes ahora dirigen la guerra prefieren "morir antes que ser esclavos".

Las Juventudes, prosa de Guion Revolucionario

En todos los tiempos las Juventudes han estado a la cabeza de todos los movimientos revolucionarios de grande o pequeña envergadura. No vamos a analizar el pasado; como dice el refrán: ¡para nuestra, un botón, y si no, el presente.

En esta guerra de invasión contra la España, que nos doblega antes los tanques y los aviones internacionales, que por donde pasan siembran la destrucción y la muerte, la juventud española ha de saber resistir para vencer y salvar de las garras del fascismo bestial, la ciencia, la cultura y el porvenir de los pueblos.

Nada nos viene de nuevo porque sabemos lo que es el fascismo totalitario, por eso somos conscientes en nuestra lucha por la Libertad. Este Pueblo no caerá en las garras del fascismo internacional porque tiene su consigna: "Antes que ser esclavo, la muerte." Por ella, han caído centenares de miles de nuestros compañeros y estamos dispuestos a cumplirlo.

[Pasa a la 4a. plana]

EL TRIUNFO y el FRACASO del SOCIALISMO de ESTADO

Después de la división de la Primera Internacional por Marx y Engels, se iniciaba una guerra de fracciones, es decir, entre Bakuninistas y Marxistas. Marx aceptó la colaboración con la burguesía, es decir el sufragio universal mientras los amigos de Bakunin aceptaron la destrucción de todos los estados, fuese quien fuera.

Mientras los verdaderos internacionalistas fueron perseguidos por la burguesía, los marxistas hicieron propaganda por llegar a los parlamentos de la burguesía. En Francia, Italia, Alemania empezaron a distraer al obrero de su verdadera lucha sindical, embarcándolo en la lucha política. Para todos es conocido el lenguaje de los marxistas antes de las elecciones, ofreciendo la conquista fácil por medio del parlamento.

En 1912 la social democracia alemana ha conquistado 110 bancas en el Reich, fué entonces cuando la declaración del subpresidente de la Segunda Internacional, Augusto Bebel declara que antes de ser socialista es "alemán" y votó por los fondos de guerra propuestos por el Kaiser.

Pues si hablamos de Alemania, podemos también dar una mirada a Francia, que han obtenido también una mayor parte en las cámaras francesas, y han demostrado ser uno de los más fieles guardianes de la burguesía. Después de la guerra de 1914 el estallido de la revolución rusa ha dado un gran triunfo hacia el marxismo, ha demostrado al proletariado internacional su gran fracaso que empezó primero con el gobierno de Berlín la gran masacre de 1919 y 1923 preparando así el camino al fascismo.

También demostró el fracaso del marxismo en 1922, cuando el pueblo italiano ocupó las fábricas fueron los socialistas y comunistas los que han entregado a sus antiguos dueños abriendo las puertas a Mussolini. Cuando la muerte de Matteotti el proletariado italiano esperaba la declaración de huelga,

pero fueron los socialistas que han hechado el balde de agua fría afirmando que van a arreglar todo dentro del parlamento.

Esto demuestra el segundo fracaso del marxismo. No vamos hablar ya de Rusia, que es uno de los estados más reaccionarios del siglo en que vivimos.

Echamos nuestra mirada hacia los marxistas españoles y vemos el devenir de la república en 1931 fueron los primeros que ayudaron la salida del rey; fueron los primeros que celebraron en las cortes españolas, fabricando leyes antiproletarias; fueron ellos los que provocaron la tragedia de casas viejas después de la reacción de Lerroux y Cia., las nuevas elecciones donde se firmó el famoso frente popular.

De ahí, el mundo todo conoce su triunfo, que le dió el proletariado español. Pues también de allí partió el fracaso rotundo del marxismo internacional. El 18 de Julio de 1936 fué demostrado frente al mundo que una revolución no se hace desde el parlamento.

Las conquistas proletarias no se consiguen pidiendo clemencia a los amos; se conquistan de abajo para arriba, con la acción directa del proletariado. Esto lo ha demostrado la Confederación Nacional del Trabajo de España y junto con las conquistas del 19 de Julio de 1936. Pero los marxistas no paran allí; quieren todavía hacer valer su opinión y sumarse fracasados. Luchan por todos los medios para hacer fracasar al proletariado español, ahogándolo en sangre.

¿Acaso no fué el socialista León Blum del proyecto de la No Intervención que fué acogido con los brazos abiertos por la burguesía inglesa y por el fascismo italiano y germano? Mientras los de Italia y Alemania pasan armas a los fascistas españoles, en Francia los socialistas y comunistas votan la ley de la No Intervención.

Cuando el pueblo francés pidió armas para el pueblo español, los líderes comunistas y socialistas distraen al pueblo diciendo que en el parlamento arreglan todo. Así quieren salvar su propio fracaso ahogando en sangre a todo un pueblo, entregándolo maniatado a la boca del cañón, como fué entregada Italia, Alemania y Austria.

Por eso los anarquistas, fieles intérpretes de la Primera Internacional, nos quedamos un solo camino que seguir: afirmar por todos los medios los principios filosóficos del comunismo anárquico.

(pasa a la 4a. plana.)

El anarquismo es Una Solución :-

Todavía se pierde el tiempo y se gastan energías en especulaciones metafísicas y discusiones ociosas. No parece advertirse que vivimos en una suprema coyuntura revolucionaria y que si la dejamos pasar habremos caído, no sólo en tanto que combatientes de vanguardia, si no en tanto que movimiento ideológico. Porque todo es barrido por la reacción moderna del fascismo, polo opuesto de la libertad y de la dignidad humana a que aspiran los anarquistas.

Cuando mayor claridad debiera mostrarse a los pueblos, cuando mayor concreción de propósitos, de objetivos y de medios para alcanzar los habría que poner de relieve, se quiere discutir si los anarquistas pueden o no saltar del campo del negativismo, de la destrucción, al de la construcción, al de la afirmación, al campo positivo de los hechos.

Nada de apriorismos—se dice por algunos, felicitados por pocos, pues los trabajadores y los campesinos, poco habituados a las disquisiciones de la torre de marfil, no en tienden nada de eso y le llaman al van, pan, y al vino, vino. El apriorismo—se arguye—es antianarquista. Los anarquistas no pueden prefijar nada, no pueden adelantarse con la imaginación o con la inteligencia a los hechos consumados.

Una mallo educación científica demostraría a los secusases de la eterna negación que el progreso se realiza en la ciencia y en la política tanto por consideraciones a priori como por consideraciones a posteriori, es decir, que la inteligencia humana puede aprovechar tanto los hechos consumados para orientar su conducta futura (apriorismo también), como adelantarse a los hechos, prever su desarrollo probable, influir con la voluntad, para que los acontecimientos sigan en una dirección más bien que en otra.

Poríamos comenzar a discutir si el hombre es fruto del ambiente o el ambiente es resultado de la

acción del hombre. Se ha hecho esa discusión por biólogos y sociólogos y el resultado niega el determinismo, el fatalismo. El ambiente influye sobre el hombre, lo mantiene en relación con la realidad, pero el hombre influye a vez sobre el ambiente, lo moldea a su gusto, lo condiciona según sus aspiraciones.

El anarquismo es una corriente de ideas y de fuerzas sociales que afirma, en contraste con la organización social presente, un nuevo orden social. Afirmar un nuevo orden de cosas es negar el presente. Y lo negamos. Pero esa actitud ante las instituciones e ideas actuales no supone una mentalidad de negación permanente. Queremos destruir precisamente porque anhelamos la construcción. Criticamos el capitalismo y el Estado, que niegan la libre asociación, la iniciativa, la igualdad y la solidaridad, porque preveemos un estado de cosas en donde el hombre pueda ser dueño de su destino y del producto de su esfuerzo. La lucha contra el mal sería estéril, sería inútil sin propiciar una moral superior.

En una palabra, el anarquismo es una solución en el terreno moral—donde el hombre libre sustituye al esclavo que manda y el esclavo que obedece—, en el económico—donde suprime el monopolio de la propiedad y socializa la tierra y los instrumentos de producción—, en el político—donde suprime el Estado y establece la sociedad de productores y de consumidores libres, con iguales derechos e iguales deberes.

Por consiguiente, si se nos pregunta qué es lo que queremos los anarquistas, podemos responder afirmativamente.

De acuerdo con el criterio singular de algunos camaradas, si alguien nos preguntase hacia dónde vamos, tendríamos que callarnos la boca o empeñarnos en una larga explicación para mencionar punto por punto a dónde no queremos ir.

En la vida práctica, y en el terreno científico y filosófico, si se quiere, no se procede así. ¿Tenemos que llegar a Perpignan? Nunca hemos hecho el viaje. ¿Qué haremos? ¿Salir a la ventura y tomar el tren para Madrid por ejemplo? No: buscamos informes, horarios de trenes etc., y subimos a la hora fijada en el andén señalado de la estación ferroviaria correspondiente. He aquí toda una construcción a priori: un plan de viaje, un programa previo.

¿Queremos, en lugar de llegar a Perpignan, llegar a una nueva orientación social libertaria? La libre experimentación no es posible antes de la revolución. Hemos de proceder a priori, por hipótesis, como se procede también en la ciencia. La hipótesis será tanto más probable cuanto mejor la afirmemos en conocimientos y estudios previos.

Si contar que en el campo social la voluntad tiene un poder que no tiene en el campo de las ciencias físicas naturales. Una mezcla de dos partes de hidrógeno y una de oxígeno nos da el agua, independiente mente de nuestra voluntad; pero un esfuerzo inteligente y eficaz de nuestra voluntad puede hacer de esta sociedad de enemigos una vasta comunidad de hermanos unidos

por los mismos intereses y las mismas aspiraciones.

Negar el derecho a las hipótesis sociales, que es lo que los planes y programas de acción, reformistas o revolucionarios, burgueses o proletarios, es negar la significación de la voluntad, por un lado, y por otro, negar la evidencia del esfuerzo del pensamiento humano por adelantarse a los acontecimientos, preverlos y dirigirlos o al menos adaptarse a ellos de antemano.

En nuestra vida individual ¿no tenemos planes de acción, programas de trabajo para meses y años y décadas por venir? Y como ajustamos la conducta individual a la línea previa que nos trazamos, dejando naturalmente margen para las rectificaciones de detalle que impongan los hechos imprevistos, ¿no hemos de ajustar la conducta colectiva?

Sabemos que, por desgracia, no podemos prever multitud de cosas de la próxima revolución; por eso no nos es posible proyectar un programa absoluto, no por que eso estuviera en contradicción con la anarquía, si no porque habiendo de partir de hipótesis, las aproximaciones a la verdad no pueden ser completas. Pero si no un programa absoluto, las líneas generales de lo que nos proponemos realizar deben ser claras y concretas, pues aun cuando nuestra construcción sea apriorística, ese apriorismo responde a nuestra firme voluntad de llegar a determinada meta, la meta de la anarquía, de la que no podrán hacernos desistir los acontecimientos imprevistos, por contrarios que sean a nuestras previsiones.

Hemos advertido que también el método apriorístico es científico; se induce y se deduce para ir a la verdad. Pero socialmente hay más: aunque nuestras ideas no estuvieran fortificadas por la ciencia, siempre que tuviésemos la fuerza social necesaria, es decir, el consenso de la voluntad de grandes masas populares, podríamos realizarlas, intentaríamos realizarlas. Y eso presuponemos, claro está, que sabemos lo que queremos y a dónde vamos.

Se dice que hay que dejar al libre juego de la voluntad la solución de los problemas de la revolución a través de los acontecimientos. Pero es que hoy se conciona nuestra voluntad cuando estudiamos y proponemos lo que nos parece más conveniente para llevar la revolución a los hechos? Hoy, seremos, dueños de nosotros mismos, con posibilidades de reflexión, de verificación, de consultas, ¿no podemos prever mejor las soluciones a los problemas de la revolución que mañana, en plena batalla, en el apasionamiento de la contienda? ¿O es que se cree que la solución repetitiva es superior a la bien meditada y estudiada?

Por otra parte, no seremos mañana más sabios ni mejores que hoy; si mañana, en plena revuelta, hemos de ser nosotros, como parte del pueblo, los que hayamos de iniciar el camino a seguir, ¿por qué no hacerlo ya hoy? Tenemos a hora la ventaja de la serenidad y la calma necesarias para una madura reflexión; mañana nos veríamos forzados a las decisiones y a los acuerdos improvisados.

¿Que nos apartamos de las masas al proponer, en tanto que anarquistas, una determinada serie de soluciones y de consejos? Nos apartamos de las masas cuando las masas se apartan del camino que llevan a la libertad y al bienestar. No rendimos culto a las masas porque si ni aplaudi los todo lo que ellas resuelvan. En la revolución como antes, los anarquistas tienen una línea de conducta y deben de esforzarse porque las masas la reconozcan y le presten su asentimiento. Masas son también las que engrosan el fascismo internacional y no en última instancia masas trabajadoras y campesinas. Nosotros queremos la anarquía y nos esforzamos porque las masas la comprendan y se encaminen a su realización. Si en cambio las masas se apartan de nosotros y quieren emprender la marcha por caminos autoritarios, fascistas o no, entonces obramos solos, con los medios y los métodos que nuestro número nos consienta.

(Continuará.)

El triunfo y el fracaso.

(viene de la 3a. plana.)

Cada anarquista tiene que ser un fiel propagador de nuestros principios. No esperamos que el pueblo venga hacia nosotros; nosotros tenemos que ir hacia él, es decir, a más de las agrupaciones anarquistas ir hacia los sindicatos obreros, hacer todos nuestros medios definidos como el de la F.O.R.A. en la Argentina, como es la C.N.T. en España.

En una palabra, hacer vivir nuevamente la vieja Internacional de Bakunin, que representa hoy la A. I. T. Con esto logramos más pronto nuestro anhelo que es justicia y libertad.

M. MEITER.

INDICADOR

LA VOZ ANTI FASCISTA

Órgano del Consejo Local de Solidaridad Anti-fascista de Tampico y Cd. Madero.

DOMICILIO PROVISIONAL.

Calles 10. de Mayo y Laredo.

Cd. Madero Tamps.

Originales, diríjanse a:

Esteban Méndez.

Valores a

Rafael Martínez.

al Apartado Postal Núm. 16.

Cd. Madero Tamps.

las Juventudes.

(Viene de la 3a. plana.)

todos los que aniamos Libertad y Justicia. Este es el temple que el pueblo español se ha forjado en vanguardia y retaguardia. Las Juventudes libertarias, haciéndose eco de este consigna, marchan a los frentes de lucha a defender el suelo que les vio nacer, la Libertad y el Ideal que los impulsa y mueve, como lo demuestran los cinco batallones de voluntarios que desde hace días se encuentran en el fragor de la pelea.

Así, en silencio, sin pararse en discusiones rutinarias, marcan una vez más el guión de la victoria las Juventudes Libertarias.

seguid su ejemplo, jóvenes antifascistas: sed todos para uno y uno para todos. El fascismo escogió su tumba en España, por lo que estamos dispuestos a respetar su última voluntad: sólo que no lo enterraremos, porque la tierra de España tampoco lo quiere en su seno, pero sí lo pulverizaremos para que no brote más en el mapa internacional.

J. FONTAN